

# Mitos y leyendas relacionados con la mar

(Myths and legends related to the sea)

Erkoreka, Anton  
Apdo. 6026. 48080 Bilbao

BIBLID [1137-439X (2003), 25; 261-268]

Recep.: 06.03.03

Acep.: 31.10.03

---

*La mitología marítima vasca está compuesta por las imágenes cultas transmitidas por los bestiarios y por las leyendas populares de brujas, dragones y sirenas (laminak) que conforman un mundo hostil y agresivo que proyecta mentalmente la peligrosidad del medio en que se mueven nuestros marinos y pescadores.*

*Palabras Clave: Mitología. Brujería. Dragón. Sirenas.*

*Bestiaroek bideratu irudi kultuak eta sorgin, herensuge eta lamiei buruzko herri elezaharrak dira itsasoko euskal mitologiaren osagaiak. Horiek guztiek mundu etsai eta erasokorra moldatzen dute, eta horrek gure marinel eta arrantzaleak dabilizan inguru horren arriskugarritasuna dakarkigu gogora*

*Giltza-Hitzak: Mitología. Sorgintza. Herensuge. Laminak.*

*La mythologie maritime basque est composée d'images cultes transmises par les bestiaires et par les légendes populaires de sorcières, dragons et sirènes (laminak) qui forment un monde hostile et agressif qui projète mentalement le danger du milieu dans lequel évoluent nos marins et nos pêcheurs.*

*Mots Clés: Mythologie. Sorcellerie. Dragon. Sirènes.*

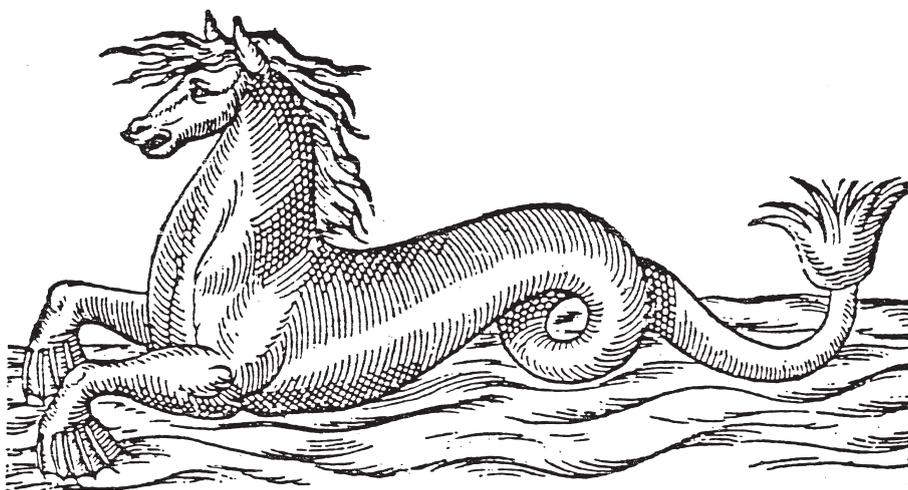
Si los montes, ríos y cuevas de Euskal Herria están habitados por seres fantásticos que los pastores y campesinos describen minuciosamente, no podía ser menos en un medio más hostil y peligroso, como la mar, que también ha sido considerado como escenario de relatos fantásticos y mitológicos, además de algunas creencias que han ido evolucionando a lo largo de la historia.

## MONSTRUOS MEDIEVALES

Nuestros navegantes, desde la Edad Media, han conocido el amplio abanico de monstruos que la cultura europea de la época suponía habitaban en lo más profundo de los océanos. Esta mitología común a todas las poblaciones costeras del viejo mundo tiene su reflejo más gráfico en los bestiarios.

El animal más representado en la mitología medieval, sin lugar a dudas, es la ballena. La historia más popular es la del profeta Jonás que, huyendo de la misión que le encomienda Dios, es tragado por un monstruo marino gigantesco, permaneciendo en su interior tres días y tres noches hasta ser liberado sano y salvo en tierra firme. Otros monstruos frecuentemente representados son hombres, mujeres, demonios y todo tipo de animales con cola de pez, y todo tipo de paisajes marinos con tormentas, naufragios, monstruos e intervenciones de santos protectores en los que se mezclan la realidad y la imaginación sin ninguna frontera entre los mismos.

Este tipo de relatos cultos transmitidos por la Iglesia o aprendidos de marinos de otras latitudes han llegado, en algunos casos, hasta nuestros días formando parte del universo mental que nuestros marinos comparten con los del resto del continente.



## BRUJAS

Hay un segundo nivel de mitologización del medio marino, más popular y menos elaborado, que se ha transmitido fundamentalmente entre los arrantzales y las gentes que viven en nuestros puertos pesqueros.

En la mentalidad popular la tierra y los océanos son de una magnitud indefinida, inmensa. Se considera que el mar es tan grande que absorbe y neutraliza todo lo que le llega, incluso los daños causados por los más peligrosos nùmenes y las peores maldiciones.

A pesar de esta inmensidad, algunos personajes con poderes, como las brujas, consiguen dominar el mar y se mueven por el mismo con total libertad. Algunos relatos de la costa vizcaína nos presentan a mujeres que tienen el poder de desplazarse a largas distancias –incluso ir y volver a América en una noche– solamente con pronunciar una frase mágica del tipo “pala palaka ta sien leguas” o “a cada palada cien leguas”<sup>1</sup>:

Bein sartu ei zien Elantsobeko portuen Bermioko txalupe batzuk arribadan eta errire atara ei zituezan erramuek, belak, paluek eta danak, otzarak ez bezte guztiyek.

Agure bat yuen ei zan geuerako bere errumera lo eitten –fumelariye bera.

Alako baten etorri ei zien gonagorridun andra bi txalupera agurie bere errumien lo eguen artien. Askatu ei zituezan sokak eta asi ei zien andra biyok abantien eta “a cada palada sien leguas” esaten, eta Habanara eldu ei zien. Orduen errire salta ei euen andra biyok euren geuzek eitten zituezan artien, aguriek be salta ta Habanako arbola bateri adar bat kendu ta txalupera arin etorri ta pipie fumeten asi ei zan.

Etorri ei zien noix edo noix andra biyok, eta asi ei zien euren artien.

– Pipe sundie dau emen: um! Gixonen bat sartu ete yaku?

Au entzuten agurie ixilik egon ei zan, *ixilik mutillek!* Asmauko ete eben bildurrez.

Geyagoko barik asi ei zien ostara be abantien, eta goxialdie baño lenau eldu ei zien Elantsobera.

Aguriek geu atan Habanan egon zela lagunei ziñeztu eraiteko, ango arbolien adar ezie erakusten ei eban.

---

1. BARANDIARAN, J. M.: *Obras Completas*. Bilbao: La Gran Enciclopedia Vasca, 1972-85. t. 2, p. 74.

Una vez entraron de arribada al puerto de Elantxobe unas lanchas de Bermeo, y sacaron a tierra firme los remos, velas, palos y demás cosas, salvo los cestos.

Un anciano volvió a su bote a dormir. Era fumador.

En esto llegaron a la lancha dos mujeres, vestidas con sayas rojas, mientras el anciano dormía. Soltaron las cuerdas y empezaron ambas mujeres a remar y a decir “a cada palada cien leguas” y llegaron a La Habana. Entonces saltaron a tierra ambas mujeres y mientras hacían sus cosas, también el anciano saltó y después de arrancar una rama a un árbol de La Habana, volvió presto a la lancha y empezó a fumar la pipa.

Llegaron, por fin, las dos mujeres, y empezaron a decir entre sí.

– Aquí hay olor a pipa: ¡Um! ¿habrásenos entrando algún hombre?

Al oír esto, el anciano estuvo en silencio, *silencio, muchachos!* temiendo le descubrieran.

Sin más, empezaron otra vez a remar, y antes de la madrugada llegaron a Elantxobe.

El anciano mostraba la rama verde del árbol para convencer a sus compañeros de que había estado en La Habana aquella noche.

## DRAGONES

El dragón volador de Iparralde, herensuge, va transformándose a medida que crece. Cuando ha madurado y se le forma la séptima cabeza, entra en ignición y sale volando, para dirigirse hacia el océano donde se hunde en las aguas del mar. Las distintas versiones de la leyenda nos añaden datos sobre este curioso númeron, como el espantoso ruido que produce cuando cruza el cielo o que, en su trayectoria aérea, siega las puntas de los árboles.

Todos los relatos de Iparralde refieren que herensuge en llamas se dirige hacia la región de poniente, que recibe el nombre de “itsasgorrieta”, término que Barandiarán traduce por “la región de los mares bermejos”. Una de las múltiples versiones fue recogida en Zugarramurdi en 1941<sup>2</sup>:

Erensugea suhe aundi bat omen da, oian aundietan azitzen dena.

Zazpi urtez zazpi buru iten omentzaizko, urtean buru bat, niork ikusten ezteularik.

Niork ikusten ba-du lenau, den bezala gelditzen, gehiago azi gabe, eta kalte aundiak iten.

Niork ikusi gabe delaik zazpi urtetan, zazpigarren burua itean, sulotzen omentzaioa eta ortotsa bezalako karraskak inez itxasoan sartzen omen da.

---

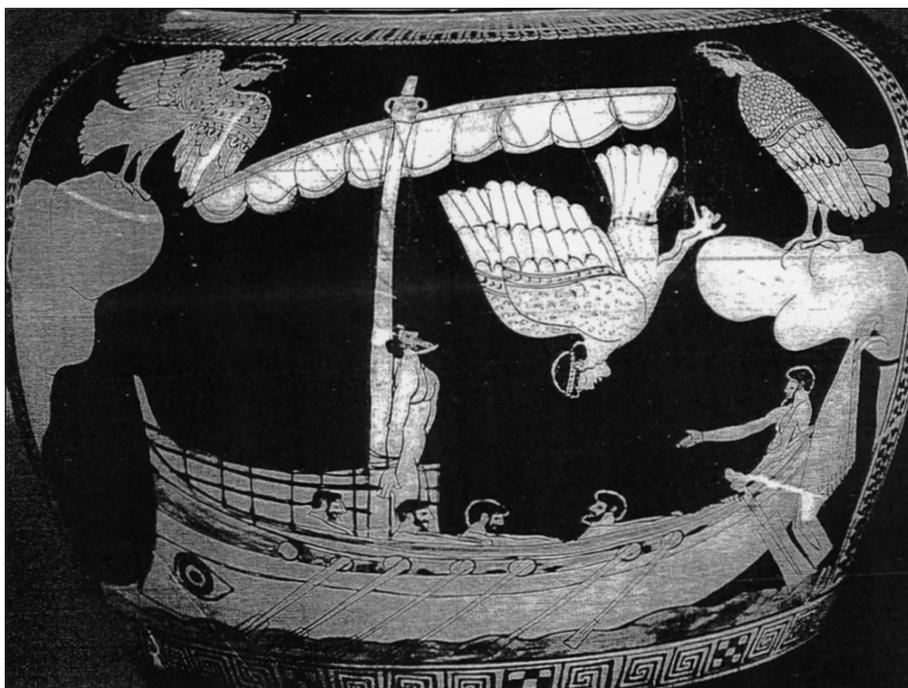
2. BARANDIARAN, J. M.: *Op. cit.* t. 3, pp. 419-420.

Dicen que Erensuge es una gran serpiente que se cría en grandes selvas.

Durante siete años se le forman siete cabezas, cada año una cabeza, con tal que ninguno le vea.

Si alguien le ve antes, se queda como estaba, sin crecer más y causa grandes perjuicios.

Si ninguno le ve durante siete años, al formársele la séptima cabeza, se le prende el fuego, y produciendo estampidos como los del trueno, se introduce en el mar.



## LAMINAK

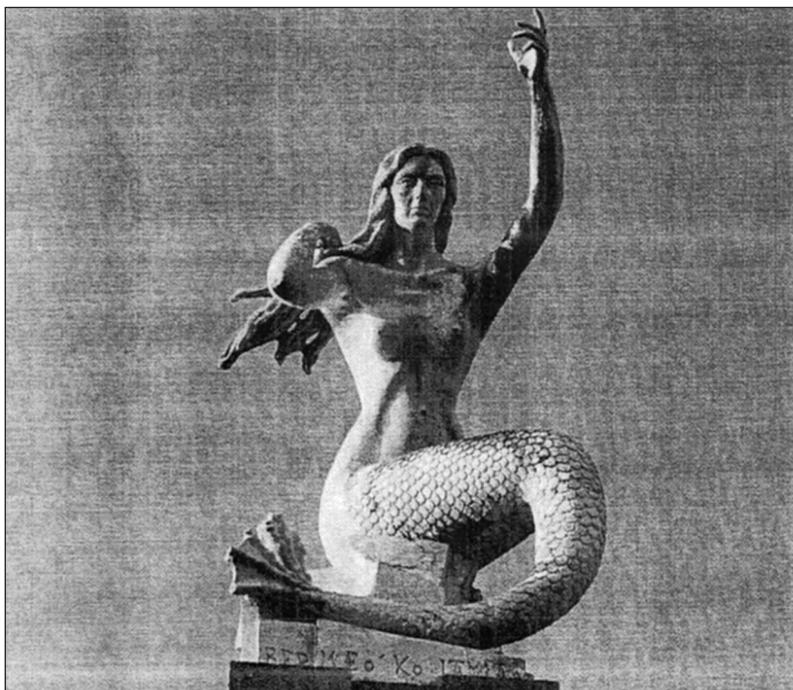
La orilla del mar también ha sido la morada favorita de otro genio de nuestra mitología, íntimamente relacionado con el agua. Son las laminak, llamadas también lamiak, lamiñak o lamiñaku, cuyas leyendas pertenecen al ciclo mitológico de las antiguas sirenas.

La primera cita que conocemos de las sirenas se encuentra en el canto XII de la Odisea donde las sirenas aparecen como unos seres peligrosos cuyo canto atrae a los hombres y los conduce a la muerte. Circe aconseja a Ulises atarse al mástil de la embarcación para no ser atraído por las sirenas

y taponar con cera los oídos de los remeros para no oír su canto. En los jarrones, pinturas y grabados griegos las sirenas se dibujan como mujeres aladas, con patas de rapaz, revoloteando alrededor de la nave de Ulises. En otras representaciones posteriores aparecen con cuerpo de mujer, alas y garras en lugar de pies.

Tenemos que llegar a los primeros siglos de nuestra era para encontrar sirenas con cuerpo de mujer y cola de pez, representación que se mantendrá a lo largo de la Edad Media tanto en los manuscritos como en los bajorrelieves y esculturas de los templos y otros edificios singulares. En muchos casos estas sirenas-pezu son representadas con dos colas, levantadas a ambos lados del cuerpo, coexistiendo, en algunos lugares como el monasterio de Silos, con las sirenas-aladas o arpías. De esta manera, en las representaciones cultas de la Edad Media y la Edad Moderna europeas encontramos todas las tipologías posibles de sirenas: sirenas-pájaro, sirenas-pezu, con dos colas, con una cola.

La imagen más popular de las sirenas que ha llegado hasta nuestros días, las representa con una cola de pez y cuerpo de bella mujer, peinándose en muchos casos su larga cabellera. La costa atlántica europea, desde Dinamarca hasta Portugal, se encuentra jalonada de múltiples esculturas de sirenas, siempre cerca de las aguas. Como muestra significativa tenemos a *Langeline* en Copenhague, *Loreleye* en un islote del Rin o la *lamina* que guarda la bocana del puerto de Bermeo.



La mitología vasca actual nos presenta a la lamina como un ser de figura de mujer de cintura para arriba y de pez el resto de su cuerpo, aunque en algunas leyendas del interior tiene los pies como patas de gallina, de pato o de cabra.

Los lugares de habitación en nuestra costa son muy numerosos y están bien documentados en Leioa, Bermeo, Mundaka, Busturia, Elantxobe, Lekeitio, Ondarru, Motriko, Deba, Hondarribia, Irun e Urruña. En muchos casos, sus lugares de habitación reciben el nombre del propio personaje mitológico, con topónimos como “Laminatea”, las dos peñas de la playa de Hondarribia donde se reunían a hilar las mujeres del contorno, “Lamiñategi” o “morada de las laminak”, un arroyo de Motriko, “Lamiaren” o “Valle de las lamias” en Mundaka o “Lamiako” en Leioa.

Los relatos son múltiples y variados<sup>3</sup> como los referidos a las lamiñaku de Elantxobe que vivían en la sima de Leixa, sobre Ogoño. De ellas se cuentan leyendas que las relacionan con las mujeres del pueblo, como cuando una lamina iba a parir y pidió ayuda a una mujer que por ello recibió su recompensa o la siguiente narración que atribuye, como otras, un lenguaje propio y diferenciado a las laminak<sup>4</sup>:

Bein lamiñaku bat sartu zan Elantxobeko etze baten, etzekuek kanpotik ziriele da umie bakarrik kuman. Para zan umien aurrien oneri eraitten.

Etzekuek etorri zienien, da ikusi lamiñakue umiagaz, ikaratu zien eta yo eben lamiñakue etzetik kanpora aterateko. Egon zan lez bakarrik, asi zan garrasika lagunerí. Onek entzu'eben aren garrasiak ta erantzute'utzen:

– *¿Nok ein dona, nok ein dona?*

– *Niri miri nau.*

– *Euk ein bona eu konpondu adi.*

Una vez entró una lamiñaku en cierta casa de Elantxobe, cuando se hallaban fuera los de la casa, y la criatura sola en la cuna. Púsose delante de la criatura a mecerle.

Cuando volvieron los de la casa y vieron a la lamiñaku con la criatura se asustaron, y golpearon a la lamiñaku para que saliera de la casa. Como estaba sola, empezó a gritar a sus compañeras. Estas oyeron sus gritos y le contestaban:

– *¿Quién te ha hecho, quién te ha hecho?*

– *Niri miri nau* (yo misma a mí misma).

– Si tú te lo has hecho, arréglate tú.

---

3. ERKOREKA, A.: “Laminak (recopilación de leyendas)” I y II. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 10, 1978, 451-491 y 11, 1979, 65-124.

4. BARANDIARAN, J. M.: *Op. cit.* t. 2, p. 19.

## UNA REFLEXIÓN

El psicoanálisis moderno ha considerado a las sirenas como la imagen perfecta que pone en evidencia la conjunción *Chronos* y *Thanatos* con *Eros*<sup>5</sup>. Se han considerado creaciones de la psique que proyectan conflictos reales del alma humana y que, como el propio ser –semihumano, semianimal– tiene aspectos contradictorios, valorándose en unos casos negativamente y en otros positivamente.

Nuestras laminak, herederas directas de una larga tradición, al igual que las brujas, dragones y otros monstruos menores que completan nuestra mitología marítima, son siempre personajes negativos, peligrosos, sin ambivalencias que ocupan un espacio donde reinan los peligros, las tormentas, las galernas repentinas que han devorado a cientos y miles de hombres. No hay lugar para la ambivalencia en la mitología marítima vasca, no hay viajes iniciáticos a través de la mar, como Ulises en la Odisea, sólo un mundo peligroso y hostil donde acaban sus días nuestro dragón pirenaico, donde las brujas de Pierre de Lancre cometen sus fechorías y, a cuyas orillas, acechan las laminak para atraer a los hombres y devorarlos sin misericordia.

---

5. BONAPARTE, M.: *Chronos, Eros et Thanatos*. Paris: PUF, 1952.